

despachaste los ruegos de los hombres que suplicaban, y que tambien ahora sentado á la diestra de Dios Padre, concedes tu gracia y auxilios á los que te ruegan humildemente; yo te suplico oigas mis ruegos, concediéndome que mi amor á tí crezca siempre, que mi devocion para con tu Madre santísima se aumente sin cesar: y finalmente que cada dia sea mayor en mí la caridad para con mis prójimos. Para obtener estos tres dones otra vez te ruego por intercesion de Maria.

Cristo escuchanos.

¡PATER DE COELIS

DEUS!

Cujus es filia, indica mihi.

Gen. 24. v. 23.

Dime, ¿de quien eres hija?

CONSIDERACION I.

La primera pregunta que el criado de Abraham hizo en otro tiempo á la futura esposa Rebeca, fué esta: dime: ¿de quien eres hija? Esta misma pregunta, segun el testo citado, sé le hará tambien a la santísima Virgen: á ella se dan tres respuestas; conviene á saber: el Padre celestial dice á Maria: alégrate hija: Maria dice: Padre nuestro que estás en los cielos; y la Iglesia canta: Dios

te guarde hija de Dios Padre; de cuyas palabras se manifiesta claramente de quien es hija Maria santísima, pues queda demostrado que es hija de Dios Padre.

II.

Por esto Maria como Hija de Dios Padre, puede justamente decir de sí: *yo soy determinada desde ab æterno*, como que estas palabras segun la interpretacion de la iglesia significan sus escelencias y prerogativas. Por tanto si alguno considera seriamente la generacion de Maria y sus admirables dotes, debe decir que esta santísima Señora es mas bien hija del cielo que de la tierra, pues por una especial

gracia del Señor fué concebida por una Madre infecunda, y fué llena de gracia y celestiales dones.

III.

Siendo, pues, Maria hija escogida del divino Padre, Madre dilectísima del divino Hijo y Esposa gloriosísima del Espíritu Santo; por esto mismo fué elevada al supremo grado de honor que ninguna pura criatura alcanzó ni puede alcanzar mayor, de lo que á nosotros nos resulta un gran consuelo, porque como Hija, Madre y Esposa de Dios nos abre como tres sendas para ir à el trono de la gracia y de la gloria.

ORACION.

Dios! Criador del cielo y de la tierra, que criaste al hombre de la misma nada por sola tu misericordia, y lo que es mas, lo formaste á tu imágen y semejanza: en gran manera me duelo y me pesa de haber ofendido tan torpemente con mis pecados á mi alma, hecha como una efigie preciosísima de Dios; ruégote me concedas que derramen mis ojos lágrimas amargas, por largo tiempo, hasta que en mi alma se laben todas las manchas de mis pecados, y para este fin te clamo por tu santísima Hija.

Dios Padre celestial, ten misericordia de nosotros.

FILI REDEMPTOR

MUNDI DEUS.

*Scio quod Redemptor meus
vivit. Job. 19.*

Sé que vive mi Redentor.

CONSIDERACION I.

Aunque á Cristo única y propiamente convenga el título de Redentor, tambien Maria santísima no menos participa un algo de este título, y puede llamarse en cierto modo Redentora del mundo, asi porque para el bien del mundo dió á luz á su Redentor, como tambien porque con su intercesion libra á innumerables

pecadores de la muerte eterna. Por tanto todo aquel que desea tener propicio al Redentor, hagase primero propicio á su santísima Madre, diciéndola muchas veces: Dios te guarde Madre de Dios Hijo.

II.

Consta que por la sentencia que en otro tiempo habia dado el Rey Asuero contra los judios debian haber muerto todos en un dia; pero no obstante estar pronunciada esta sentencia, alcanzaron la gracia de la vida por la intercesion de Esthér. Esta Reina fue figura de Maria, abogada poderosísima de los pecadores. Aunque el Padre celestial haya co-

mo decretado castigar los pecados del mundo; si los pecadores imploran á Maria, si esta tiernísima Señora manifiesta sus pechos á su Hijo, y el Hijo muestra sus llagas á su Padre, entonces la ira se mitiga, perdonase la pena, y la misericordia prevalece á la justicia.

III.

Ciertamente que cualquiera pecador hablando con verdad debe decir: *sé que vive mi Redentor.* ¿Mas de donde sabe esto? De que la obra de la redencion todavia dura virtualmente. A la verdad que Jesucristo es crucificado de nuevo todos los dias por nuestros pecados, y con to-

do eso perdona á los penitentes, ruega por sus enemigos como en otro tiempo lo hizo desde la cruz, y manifiesta gran misericordia hácia los pecadores, principalmente hácia aquellos por quienes Maria intercede.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que con el inestimable rescate de tu preciosísima sangre redimiste á las almas de los hombres que por el pecado de nuestros primeros padres estaban subyugadas al poder del demonio, y con tu muerte las libraste de la eterna: concedeme propicio, que yo en adelante cuide y estime en mas mi alma comprada y redimida con tan

gran precio; y para conseguirlo te ruego por Maria tu Madre santísima: *Dios Hijo Redentor del mundo, ten misericordia de nosotros.*

SPIRITUS SANCTE

DEUS.

Una et columba mea, perfecta mea, una est Matris suæ. Electa genitrici suæ. Cant. 6.

Una sola es mi paloma, mi perfecta. Una sola y escogida es de su Madre.

CONSIDERACION I.

Representemonos al Espíritu Santo que dirige sus ojos á Maria santísima, y con una

mirada amorosa dándole el anillo de los desposorios le manifiesta que le ha elegido para su Esposa, y por esto dice á Señora Santa Ana: *dame á tu Hija por Esposa*, y Ana le responde: *te daré á mi Hija*, y así la Madre se congratula con su Hija diciendole: Dios te salve Esposa del Espíritu Santo.

II.

Todo lo espuesto se verifica en Maria santísima, que por la Iglesia es llamada y reverenciada Esposa gloriosísima del Espíritu Santo. Porque cuando el celestial Esposo, según el sentido del testo puesto al principio, dice: *una es mi paloma, mi perfecta; es*


única y electa para su Madre: sin duda entiende á Maria que es paloma purísima, la mas perfecta de todas las mugeres y elegida desde la eternidad.

III.

Ya pues, siendo Maria Esposa del Espíritu Santo, necesariamente se sigue que debe haber sido llena de todo el tesoro de virtudes y gracias, de tal suerte que ella puede decir de sí misma con verdad: *Dios me ha dotado con un excelente dote*. Porque á la verdad, aunque el Espíritu Santo haya dado y todavia dé abundantemente sus dones á otras muchas castas virgenes; á ninguna los ha dado en tan-

ta copia y en tan escelente grado, como à Maria su Esposa dilectísima; de quien se puede decir: *muchas hijas juntorón riquezas, pero tu las has aventajado á todas.*

ORACION.

 Espiritu Santo! que para consuelo de los hombres, y salud de las almas has tomado diversas formas, pues ya tomas la de *lengua* para enseñar á los ignorantes: ya la de *fuego* para encender en amor á los frios: ya la de *suave viento* para reforzar á los lánguidos: ya la de *paloma* para infundir mansedumbre á los iracundos. A ti clamo con San Agustin: ilumíname para

que piense cosas buenas: compeleme para que obre bien: persuádememe para que te ame: confortame para que te posea; guardame para que jamas te pierda; y para conseguirlo te ruego por intercesion de Maria santísima tu Esposa.

Dios Espiritu Santo, ten misericordia de nosotros.

SANCTA TRINITAS

UNUS DEUS.

Hi tres unum sunt.

Estos tres son una misma cosa.

CONSIDERACION I.

En figuremonos à la letra **A**

como símbolo de la Santísima Trinidad, porque así como esta letra aunque es triangular, con todo es y se llama una sola letra, así la Santísima Trinidad consiste en tres personas divinas; pero estas tres personas son un solo Dios, de tal suerte que del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo se dice con toda verdad: estos tres son uno solo; esto es, según la divinidad.

II

E igualmente la sobredicha letra A, según el sagrado texto, denota á Dios, como que de sí mismo dice: *ego sum Alpha*, yo soy A, ó lo que es lo mismo, *principio de todas las cosas*: porque del mis-


mo modo que la letra A es la primera y principio de todas las letras, así Dios es el principio, pero sin principio, como que ecsiste, *ab æterno*. De aquí se infiere que al considerar el Santísimo Misterio de la Trinidad, no debe investigarse mucho sino cautivar el entendimiento en obsequio de la fé y decir con Jeremias: ¡A, a, a, Dios y Señor mio! hé aquí que no sé hablar.

III.

El mismo modo que después de la letra A, al punto sigue la letra B, de suerte que esta con verdad se dice es la *próxima à la primera*, así la bienaventurada Virgen

que puede entenderse denotada por la letra B, es la próxima á la Santísima Trinidad; y como Hija de Dios Padre, Madre de Dios Hijo, y Espo-
sa del Espíritu Santo, escede á todas las criaturas en honor, esta elevadísima en gloria é incomparablemente las aventaja en dignidad.

ORACION.

 Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo! Yo indignísima criatura te adoro rendido, Dios Trino en las personas, y con un íntimo suspiro del corazón digo tres veces ¡A, A, A! Dios y Señor mío! quiere decir que por tres veces con un corazón contrito

suspiro Ah! Ah! Ah! ojalá y y nunca te hubiese ofendido! Ah! ojalá y á mi primer llanto A, se hubiesen juntado estas otras dos letras M, y O, y hubiese dicho al instante en la cuna AMO! Mas lo que no lize hasta aqui, concedeme lo haga en adelante. A la verdad, en esta palabra AMO hay tres letras; luego amandote te adoro como trino; mas para que se radique y conforte mi propósito, imploro la divina gracia, rogandote por Maria santísima.

Santísima Trinidad un solo Dios, ten misericordia de nosotros.

SANCTA MARIA.

Dic mihi quo apellaris nomine? Genes. 32.

¿Dime cual es tu nombre?

Benedictus Dominus, qui hodie Nomen tuum ita magnificavit ut non recedat laus tua de ore hominum. Judit 13.

Bendito sea el Señor que en tal manera ha engrandecido tu nombre en este dia, que no se aparte jamas tu alabauza de la boca de los hombres.

CONSIDERACION I.

El nombre de Maria se representa en varias imágenes

por medio de hermosos ramos de oliva: ¿pero por qué con ramos de este arbol? por esto, porque la Sagrada Escritura parece habla del nombre de esta santísima Señora cuando dice: *Aceite derramado es tu nombre*: y en otra parte: *Oliva hermosa llámó el Señor à tu nombre*. Es cierto que asi como el aceite tiene en sí virtud sanativa y confortativa, asi el saludable nombre de Maria, sana, refuerza y conforta. A mas de esto, asi como el aceite mezclado con otros licores se sublima sobre ellos, asi tambien el nombre de Maria, despues del divino nombre de Jesus, es el mayor de todos los nombres. Finalmente como el ramo de oliva que trajo en

el pico la paloma cuando regresó á el aca era señal de paz, asi el nombre de Maria invocado con confianza mitiga la ira de Dios.

II.

Pero del mismo modo que el nombre de Maria es saludable, asi tambien es terrible, ¿pero á quien? al diablo. Este enemigo implacable de los hombres en escuchando este nombre, suele huir como herido por un rayo, diciendo: ¡Terrible es su nombre! Consta que David escogió cinco piedras para postrar á Goliath; ¿pero qué se denota por estas cinco piedras? Se puede entender muy bien por ellas las cin-

co letras de que consta el nombre de Maria, que pronunciado humildemente vence y pone en fuga al infernal Goliath.

III.

Finalmente el nombre de Maria está tambien lleno de misterios: derivase con verdad, **A MARI**, esto es del mar, para significar que Maria abunda en gracias como el mar de aguas. Demas de esto cada una de las cinco letras de este santo nombre, contiene una grande alabanza de la Virgen santísima: conviene á saber: por la letra **M** se predica Maria como Madre y medianera de los hombres; por la letra **A** como abogada de los pecado-

res; por la R como redentora y refugio de los miserables: por la I como iluminadora de los ciegos, y Ianua, puerta del cielo; y finalmente por la última letra A como arca de la salud y abismo de misericordia.

ORACION.

☉ Maria! aunque yo no sea digno de pronunciar con mis impuros labios tu santo y venerable nombre, con todo eso, confiado en tu misericordia, lo pronuncio y digo: ¡Maria! por la invocacion de tu santo nombre asisteme en todo peligro de cuerpo y alma, y defiendeme contra todos mis enemigos visibles é invisibles. Por tanto, ninguna otra cosa

deseo y ruego sino que mis últimas voces sean Jesus y Maria, y para que este mi deseo se verifique, te digo:

Santa Maria, ruega por nosotros.

SANCTA DEI GENI-

TRIX.

Peperit filium suum primogenitum. Luc. 207.

Dió á luz á su hijo primogénito.

CONSIDERACION I.

Maria santísima puede decir de sí misma con toda propiedad: *el que me crió descan-*